

RETIRO ECHAR RAÍCES

La Verdad, el Arrepentimiento y *la Transformación*

Sesión 3: Quién es responsable de qué

-00:10 [Alabanza](#)

00:00 ORACIÓN Y DECLARACIÓN



Oremos la siguiente oración y declaración en voz alta:

Gracias Jesús que no tenemos que vivir en temor y que nos podemos acercar confiadamente a ti. Gracias que estás con cada uno de nosotros y que estás aquí. Espíritu de Cristo te invitamos a que te muevas en este tiempo de enseñanza y reflexión en la vida de cada uno de nosotros. Ven Espíritu, Ven.

“Señor Jesús, nos sometemos a ti. Habiéndonos sometido a ti, Señor, resistimos al diablo con todas sus sugerencias, tentaciones, presiones, ataques, engaños y a todo instrumento o agente que él buscaría usar en nuestra contra (Santiago 4:7). Toma unos segundos en silencio para aquietar y alinear tu corazón con el corazón de tu Padre Dios.



ANUNCIO DE INTERÉS

Si no pudiste acompañarnos en las otras enseñanzas del retiro “Echar Raíces” y **Los Pasos hacia la Libertad en Cristo**, te animamos a completar esas enseñanzas y realizar los Pasos. Puedes acceder a una versión de los Pasos de forma individual usando el libro RESTAURADO en www.restaurado.pub. Encontrarás las enseñanzas de la Sesión 1 y 2 y las respectivas reflexiones R&R en el siguiente enlace: <https://www.libertadencristo.org/vinedo-retiro-1/>

Recuerda que **Los Pasos hacia la Libertad en Cristo**, son una herramienta que da la oportunidad a los cristianos de poner su vida entera ante Dios y de tratar cualquier cosa que obstruye su caminar con él. Empiezas pidiéndole a Dios que te muestre algún área de tu vida en la que hay asuntos por resolver. Después, decides arrepentirte de todo lo que el Señor te muestre, lo cual cierra toda puerta que se haya abierto al enemigo. **El proceso está basado en Santiago 4:7: «Así que someteos a Dios. Resistid al diablo, y él huirá de vosotros». ¡Sencillo, respetuoso y tranquilo!**

00:05 INTRODUCCIÓN – Video web

En esta siguiente sesión del retiro ECHAR RAÍCES veremos QUIÉN ES RESPONSABLE DE QUÉ. Al mirar el tema de la transformación continua es importante determinar y discernir: Dios, ¿de

qué es responsable? Yo, ¿de qué soy responsable? Y la persona a quien yo estoy animando o ayudando ¿de qué es responsable? Es importante conocer la diferencia.

Toma unos segundos en silencio para aquietar y alinear tu corazón con el corazón de tu Padre Dios.



QUIÉN ES RESPONSABLE DE QUÉ

¿Hasta qué punto somos responsables de los resultados en la vida de aquellos a quienes discipulamos? Vamos a preparar el escenario viendo un caso real. Francisca tomó el Curso de Libertad en Cristo y le ayudó enormemente

PAUSA PARA REFLEXIONAR - (1 minuto)

Toma 1 minuto para responder a la siguiente pregunta.

¿Cómo ayudarías a Francisca a salir de su problema?



También es muy útil que nosotros lo entendamos, porque si no lo entendemos, podemos llegar a frustrarnos muy fácilmente – y terminar cansados, quemados, sobrecargados.

El proceso del discipulado involucra a tres personas: al discípulo, a la persona que discipula y a Dios.

¿Quién es responsable de qué?

Dios ha establecido que algunas cosas **son nuestra responsabilidad** y otras **son su responsabilidad**.

- Dios no va a hacer lo que a mí me toca hacer
- Dios sólo actúa de acuerdo con su carácter (no tuerce las reglas de acuerdo con tu conveniencia)

2 Tesalonicenses 3:10 dice que el que no trabaja (pudiendo hacerlo) que no coma.

La pregunta es **dónde marcar el límite**, ¿cómo se divide lo que es **responsabilidad de Dios** de lo que es **responsabilidad del discípulo**?

En la cruz, Jesucristo venció a Satanás y le dio a ella poder y autoridad sobre él. Dios ya había respondido a su oración. A ella le correspondía hacer su parte. Ella tenía la responsabilidad de **someterse a Dios y de resistir al diablo**. Si lo hubiese hecho, el diablo no hubiese tenido más remedio que huir.



4. Esa persona debe CONFESAR sus pecados y reconocer la verdad

Nota el orden de este versículo:

“Por eso, confesaos unos a otros vuestros pecados, y orad unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz.”

La confesión viene **antes** de la oración. El orden es:

Confesión → oración → sanidad.



Lo que hace Dios

- Guía a la persona a toda verdad (Juan 16:13)
- Da convicción del pecado que necesita tratar (Juan 16:8)
- Da sabiduría al que pide (Santiago 1:5)
- Perdona y limpia a los que confiesan (1 Juan 1:9)
- Resuelve completamente los efectos del pasado (Lucas 4:18-19)

Lo que hacen quienes ayudan

Es innegable que nos necesitamos los unos a los otros – por eso existe el Cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:12-27) – pero es indispensable que entendamos lo que nos corresponde hacer para ayudar.

NO fuimos llamados a:

- Arreglar los problemas de la persona
- Ser el salvador de la persona
- Tener una lucha de poder con el enemigo



00:35 PAUSA R&R INDIVIDUAL

En esta pausa de R&R aparta 20-25 minutos... Tendrás la oportunidad de profundizar en cuanto a las responsabilidades y límites y podrás renunciar a cualquier responsabilidad que no es tuya, y arrepentirte de ella.

PAUSA R&R - *Reposar y Recibir* (20-25 minutos)

Aparta 20-25 minutos para esta PAUSA R&R. con Dios. Ten listo un papel y un esfero / bolígrafo.



¡Regresemos a la VIDA PLENA de la GRACIA de nuevo para así deleitarnos y disfrutar de todo lo que Dios es y será para nosotros en Cristo, mediante la fe y en su provisión perfecta!

Como hemos visto en Lucas 15 y en nuestras reflexiones en el retiro, podemos estar en el “campo” trabajando diligentemente, pero no estar en sintonía con los designios de Dios para un hijo a quien le corresponde la heredad. Y podemos caer fácilmente en la “esclavitud”, tal como el hijo mayor, y esforzarnos por lograr resultados en nuestra vida y en la vida de los demás. Cuando vivimos de esta forma terminamos asumiendo la responsabilidad de Dios y la de otras personas en vez de asumir nuestra propia responsabilidad. El diseño de Dios es que trabajemos como colaboradores suyos, como hijos y no como esclavos, en dependencia de su gracia que nos empodera. Pero ¿Cómo se ve esto?

ORA Y ESCUCHA:

- “Señor muéstrame de qué manera he **abdicado mi responsabilidad personal** en lugar de un cambio continuo a través del arrepentimiento y la fe en Cristo y su gracia para empoderarme en mi trabajo de cada día”.
- “Señor muéstrame de qué manera he **apropiado / asumido la responsabilidad de otra(s) persona(s)** y toda motivación errónea subyacente que alimenta ese comportamiento”.

REFLEXIONA: Responsabilidades y límites

Necesitamos estar seguros de nuestra identidad en Cristo para así no satisfacer nuestras propias necesidades a través de la ayuda al prójimo. Reflexiona en la presencia de Dios en reflexión en base a las siguientes preguntas:

1. ¿Qué es lo que me motiva al servir / ayudar a otros?

- Necesito que me necesiten y que me vean como alguien que hace el bien a los demás.
- Me sentiría culpable si empeoraran.
- Siento temor de perderlos.
- Es como quito la atención de mis propias necesidades.
- Sería un desperdicio negarle al mundo mis dones y habilidades.

2. ¿Satisfago mis necesidades por medio del ministerio y servicio a otros?

- Necesito parecer más informado, más sabio y más en control que los demás.
- Una posición de poder es lo que me da un sentido de importancia, de ser especial y me da una razón de ser.
- Creo que no pueden lograrlo sin mí y soy el único que puede corregir o arreglarles las cosas.
- ¿Me cuesta establecer límites con las personas a las que sirvo/lidero? ¿Me siento culpable o con temor al establecer límites?

ORA Y ESCUCHA:

- “Señor revélame toda motivación que necesito cambiar en mi vida”. **Escucha en silencio.**
- “Señor ahora te pido perdón y renuncio a las siguientes mentiras de _____ que puedan estar provocando acciones inapropiadas. Declaro la verdad que tengo todo lo que necesito en ti”.
- “Señor te pido que llenes y satisfagas cada una de mis necesidades con la presencia rebosante de tu Espíritu Santo, para así poder ministrar en tu fuerza y con tu amor para que así pueda permitir que otros crezcan en libertad”. **Espera en silencio.**

RENUNCIA A LA RESPONSABILIDAD FALSA:

“Señor, renuncio a la mentira de que mi trabajo es “arreglar” a la gente. Declaro la verdad de que, como hijo/a de Dios, yo y aquellos a quienes sirvo, hemos recibido todas las bendiciones en Cristo, y ya tenemos todo lo que necesitamos para la vida y la piedad. Afirmo que es responsabilidad de cada uno de nosotros conocer y creer la verdad por nosotros mismos. Me comprometo a ser solidario con otros, pero a hacer solo lo que tú me llamas a hacer para animarlos. Renuncio a toda responsabilidad que siento por ellos. Elijo creer que el resultado final no depende de mí, sino de Jesús, quien es el único que puede liberar a cualquiera”.